



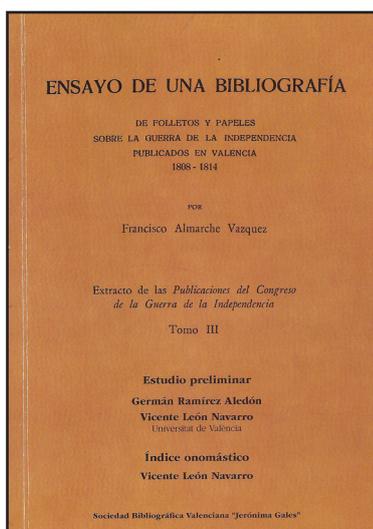
Cuadernos de Ilustración y Romanticismo

Revista Digital del Grupo de Estudios del Siglo XVIII

Universidad de Cádiz / ISSN: 2173-0687

nº 17 (2011)

Ensayo de una bibliografía de folletos y papeles sobre la Guerra de la Independencia publicados en Valencia 1808-1814 por Francisco Almarche y Vázquez. Extracto de las Publicaciones del Congreso de la Guerra de la Independencia. Tomo III, Valencia, Sociedad Bibliográfica Valenciana «Jerónima Gales», 2009. Estudio preliminar de Germán Ramírez Aledón y Vicente León Navarro (pp. I-LIV), facsímil de la edición de Francisco Almarche y Vázquez (pp. 187-361) e índice onomástico.



Con motivo de la conmemoración del bicentenario de la Guerra de la Independencia, los estudios sobre el conflicto y el clima político-cultural de la época se han incrementado de manera considerable en los últimos años. Al calor de los fastos han visto la luz monográficos, artículos y textos divulgativos de todo tipo, que, en muchas ocasiones, han supuesto un avance notable sobre lo que del periodo se conocía. De igual modo, se han reeditado varios de los estudios realizados durante el primer centenario, algunos de muy difícil acceso y poco conocidos, como el *Ensayo* de Francisco Almarche que aquí nos ocupa, y que se suma a otras recuperaciones bibliográficas como la de la magna obra de Riaño de la Iglesia sobre la imprenta gaditana, o a la del catálogo de Gómez Imaz—referencia ineludible para quien se acerca al estudio de la producción periodística de 1808 a 1814—, entre otras muchas, que han servido para valorar de forma adecuada el importante legado hemerográfico y documental de aquellos seis años, y que en gran medida han sido punto de partida

de otra serie de trabajos en los que se reestructura el complejo panorama literario-político o se recuperan textos y títulos representativos.

Al facsímil con la obra de Almarche lo precede un estudio, compuesto por tres capítulos, en el que Germán Ramírez Aledón y Vicente León Navarro trazan la semblanza del autor y analizan el contexto en el que crea la obra, así como su concepción sobre el papel de la prensa en la Guerra de la Independencia.

En el primer bloque del trabajo liminar se aportan de manera sucinta los datos fundamentales de la biografía de Francisco Almarche Vázquez (1875-1927), quien al contrario de lo que cabría esperar por sus modestos orígenes consiguió desarrollar una fructífera carrera investigadora enmarcada, en cierto modo, dentro de la influencia de la *Renai-xença* valenciana; y en la que se vio auxiliado y apoyado por los círculos culturales locales, marcadamente conservadores y lastrados por el cultivo de una historiografía romántica, cuyo mayor referente había sido Vicente Boix. En la configuración de su faceta investigadora, además de cursar con éxito los estudios de la licenciatura en Filosofía y Letras y la posterior realización de la tesis, jugó sin dudas un papel destacado su trabajo dentro del cuerpo facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos del que ganó la plaza en 1911, y que probablemente despertó su interés por la búsqueda y catalogación de fuentes manuscritas e impresas poco conocidas. Esto se deja sentir en buena parte de los estudios que realizó entre 1910 y 1919; pues desde esta fecha y hasta 1926 será la *Historia del Arte* la materia fundamental de sus trabajos, ya que desde 1920 ocupó el puesto de director del Museo de Bellas Artes de Valencia. A los estudios específicos dedicados a la bibliografía y al arte, que suman un total de dieciséis, deben añadirse otros muchos artículos publicados en el *Diario de Valencia*, *Las Provincias* y el *Almanaque de las Provincias*, y en la revista *Archivo de Arte Valenciano*, en la que colaboró desde 1917 y que poco después dirigió.

Seguidamente, se sitúa la producción de Almarche en un contexto en el que la *Historia* comenzaba a alcanzar el estatus de disciplina científica y se convertiría en una destacada rama del sistema universitario español; algo que a pesar de hallarse el autor imbuido en la tradición conservadora y católica, marcará su acercamiento a los documentos desde la óptica del cientifismo positivista (p. xvii). El texto se preparó en el marco de la celebración de los *Sitios* que tuvo lugar en Zaragoza en 1908, y en concreto en el *Congreso Histórico Internacional de la Guerra de la Independencia y su época (1807-1815)*, celebrado del 14 al 20 de octubre; y que sirvió para elaborar un discurso nacional y conservador de la guerra contra los franceses que ha perdurado hasta fechas recientes, y que en su momento hizo que se prefiriera la vindicación patriótica de Zaragoza que la llevó a convertirse en la sede nacional de los actos conmemorativos, frente a Madrid, cuyo dos de mayo conducía a una lectura más democrática del levantamiento contra los invasores.

En el tercer bloque se comienza destacando cómo en su estudio el propio Almarche diría que «una nueva guerra se suscitó con la pluma, más ardiente, sangrienta y terrible que la de las bayonetas» (p. 192), y recomienda por ello recorrer y analizar la bibliografía de la Guerra de la Independencia, a lo que trató de contribuir con su *Ensayo*. Una bibliografía, añadiríamos nosotros, compartida a menudo por los diferentes territorios de la Península, pues fue práctica frecuente la reimpresión de opúsculos y periódicos —en este caso de números sueltos y no de la obra completa, por lo general— de muy diversos lugares, así como el trasvase de artículos de unos títulos a otros. De este uso, así como del conjunto de títulos y los contenidos fundamentales de los mismos ofrecen abundantes datos Ramírez Aledón y León Navarro en este tercer apartado de la introducción. Aquí además, a través del recorrido por los textos más significativos dan cuenta del clima patriótico que reinaba en Valencia, de los mecanismos empleados para ridiculizar a los franceses en los primeros años de conflicto, la exaltación de Fernando VII como monarca

salvador, el dibujo de Godoy como traidor infame, del cambio en los posicionamientos políticos que se producen desde enero de 1812 hasta julio de 1813 cuando la ciudad fue tomada por los franceses y la prensa, como en otros puntos, se convirtió en órgano de propaganda del otrora enemigo, de la posterior revancha y de la exaltación absolutista de 1814 con la que se despertaba «de un sueño de seis años» (p. 1).

Sigue luego el facsímil de la obra de Francisco Almarche, quien recoge en el prólogo de la misma los derroteros que guiaron su composición, ofreciendo información sobre las bibliotecas y archivos donde se localizan las obras de las que seguidamente incluye la ficha bibliográfica, aportando no solo los datos sobre el título, tamaño, fecha, imprenta y otros aspectos externos, sino el extracto y a menudo la copia parcial de su contenido, lo que convierte la obra en un documento de innegable interés, que con sus disculpables carencias —aún hoy resulta complejo acceder a colecciones completas de determinados papeles periódicos, y de muchos no se tienen más que referencias indirectas, pese a los considerables avances que en la catalogación de fondos y digitalización se han producido— ayuda a comprender y a conocer mejor cuál fue la intrahistoria de un conflicto que fue mucho más que una guerra contra Napoleón.

Cierra el trabajo un índice onomástico, realizado por Vicente León, en el que se corrigen los errores cometidos por Francisco Almarche, que cumple con la doble misión de enmendar los descuidos y confusiones presentes en el original, y de facilitar la localización de las referencias concretas a personalidades de la época, así como a librerías e impresores, lo que convierte al citado apéndice en una herramienta de utilidad para los investigadores.

De esta forma, acompañada de interesantes reflexiones sobre la creación de esas pioneras compilaciones bibliográficas realizadas durante el primer centenario, marcadas por lo general por la idiosincrasia conservadora imperante en la elite intelectual, se presenta aquí un compendio que sin dudas resultará de utilidad para todos aquellos interesados en la producción de lo que podríamos calificar como literatura efímera (prensa, folletos y opúsculos menores) de aquellos años convulsos. Asimismo, son precisamente esas creaciones, cifradas en la obra de Almarche y en otras similares, y sobre las que se han realizado ahora otros muchos estudios de conjunto o dedicados a títulos concretos, las que nos devuelven la imagen más completa y veraz de aquella guerra; aunque se trate de una visión diluida en mil matices y enfoques a los que se hace preciso atender para comprender lo sucedido en verdadera dimensión.

Beatriz SÁNCHEZ HITA